



Lectura en voz alta La vista desde acá arriba

2



Me encanta ser fotógrafo. Viajo por todo el país y tomo fotografías de muchos lugares increíbles. Pero lo que más me gusta de mi trabajo son las personas a las que tengo la oportunidad de conocer.



Pregunte: “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”.

3



Una vez fui a Nueva York a tomar fotografías de la famosa Estatua de la Libertad. Allí vi a un niño subiendo las escaleras con su abuelo. Intentaban llegar hasta la corona para disfrutar de las vistas del puerto. Pero la subida era difícil, incluso para *mí*.

4



Cuanto más subíamos, más se cansaba el niño. Yo creí que darían vuelta y regresarían. Aún faltaban muchos escalones para llegar a la parte más alta. Pero el abuelo le dio la mano al niño. “Vamos”, le dijo. “Subamos juntos”.



Pregunte: “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”.

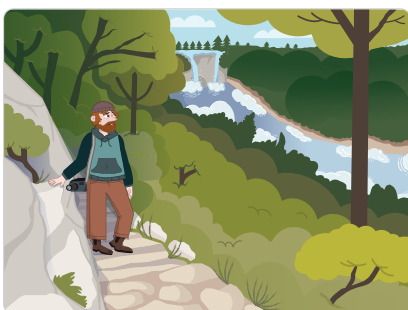
5



Fue solo un momento, pero la escena me hizo pensar en mi mamá. Cuando recién comenzaba a trabajar como fotógrafo, no sabía si me iba a ir bien. Pero ella siempre me alentó.

Cuando llegué a lo más alto de la estatua, volví a ver al niño con su abuelo. Me alegró ver que habían logrado subir.

6



También recuerdo mi viaje a las cataratas del Niágara. Las cataratas eran increíbles, pero lo que más recuerdo fue que conocí a Nicole.

7



Estaba caminando por un sendero hacia la garganta del Niágara cuando me crucé con una mujer con un chaleco amarillo brillante. Estaba buscando su *walkie-talkie* entre los arbustos. Lo había perdido sin darse cuenta.

Decidí ayudarla a buscar. Y mientras caminábamos, nos pusimos a conversar. Me enteré de que su trabajo era reparar y mantener los senderos del parque, ¡esos mismos por los que estábamos caminando!

8



“Esto me fascina”, dijo Nicole, de pie junto al desfiladero. “Se puede apreciar la belleza y el poder de la naturaleza. Por eso quiero que la gente lo pueda disfrutar por muchos años más”.

La manera en que Nicole hablaba de su trabajo me hizo pensar mucho en el mío. Tomar fotografías de los lugares hermosos del mundo era mi manera de compartirlos con el mundo.

9



¡He tenido mucha suerte! He podido viajar a muchos sitios y ver infinidad de cosas: el Arco Gateway, el monumento a Washington, la represa Hoover, el puente Golden Gate... Sin embargo, a pesar de todas las cosas increíbles que he visto y la gente que he conocido, a veces extraño mi hogar.

 **Pregunte:** “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”.

10



Solo hay una ciudad que considero mi hogar. Y es Seattle, en el estado de Washington.

Una de las primeras cosas que hago cada vez que vuelvo es visitar la Aguja Espacial. La plataforma de observación que hay allí es uno de mis lugares favoritos de todos los que he visitado.

11



Solía ir mucho con mi mamá cuando era pequeño. De niño, la vista me parecía impresionante. Podía verlo todo: la ciudad, las montañas, la bahía y los ríos. Sentía como si el mundo me estuviera esperando.

12



Ahora que soy adulto, opino algo diferente. Cuantas más fotografías tomo, más me doy cuenta de que lo importante no es lo que sale en las fotos. Lo importante son las personas con quienes las comparto.

13



He subido a la plataforma de observación más veces de las que recuerdo. Y, aunque he recorrido cientos de miles de millas, sigo sintiendo que el mundo me está esperando.

14

Pregunte: “¿En qué parte del cuento notaron algo de matemáticas?”.